

Renovando una visión

Nuestra Misión

Somos una comunidad de congregaciones
Centrada en Jesús,
Guiada por el Espíritu Santo,
Actuando a través de la Gracia, el Amor y la Paz,
Comprometida con el mundo que Dios ama.

Como las congregaciones de IMMC que vivimos en esta visión, esperamos y anticipamos lo siguiente:

- Las congregaciones fortalecerán sus relaciones entre sí para fomentar un mayor afecto y comprensión, y compartir mutuamente.
- Las actividades de la conferencia equiparán a las congregaciones para que estén espiritualmente y bíblicamente fundamentadas, dirigidas por líderes llenos del Espíritu, y contando historias y celebrando el "Dios-con-nosotros".
- Cada congregación y sus miembros crecerán en capacidad de adoración centrada en Dios, amor como lo de Cristo, y acercándose a sus vecinos con servicio y testimonio guiado por el Espíritu.

Centrar la vida de la conferencia acerca de Jesús

Jesucristo es Señor y Salvador. Esta confesión sencia une a la iglesia a través de los límites culturales, nacionales, raciales, denominacionales y de cualquier otra barrera hecha por hombres que divide las personas. Unida, la iglesia proclama la fe en Jesús para la salvación del pecado y el servicio a Dios.

Jesús es una persona, la expresión más completa que tenemos de nuestro Creador y la intención original de la salvación del mundo. Seguimos a este Jesús a quien Dios envió al mundo (Colosenses 2: 6). Jesús no es una construcción de teología o creencia. Aunque Jesús no está bajo de las tradiciones anabautistas, creemos que la corriente de fe Anabautista contribuye a una comprensión más profunda de lo que significa seguir a Jesús aquí y ahora.

Prácticas espirituales compartidas

A lo largo del tiempo, nos formamos por lo que nos tiene la atención y por los hábitos que tenemos. Por lo tanto, queremos prestar atención a, y promulgar, varias prácticas espirituales que nos inclinarán continuamente hacia Cristo, de cuales nos formarán a través del tiempo como seguidores de Cristo. Estas prácticas nos ayudan a permanecer centrados en Jesús, incluso en medio de las diferencias. Esta visión propone que nos ponemos de acuerdo en ser responsables entre nosotros por implementar el siguiente conjunto de prácticas espirituales comunes. Estas prácticas están actualmente integradas en nuestra Confesión de Fe (los números que corresponden a los artículos en la Confesión de Fe, o COF por sus siglas en Inglés, se coloca después de cada uno).

1. Adoremos a Dios como el acto central de nuestra vida común cada vez que nos reunimos (COF 1, 9).
2. Practicaremos la oración, el ayuno y la generosidad (COF 18, 21).
3. Estudiaremos la Biblia juntos en oración cada vez que nos reunamos para aumentar nuestra competencia en lectura, interpretación y aplicación de las Escrituras desde una perspectiva anabaptista para nuestra vida cotidiana y para los problemas que enfrentamos en el mundo (COF 3, 4, 15, 17, 18).
4. Aceptaremos y ofreceremos hospitalidad, creyendo que crea el contexto en que el reino de Dios aparezca entre nosotros (COF 10, 18).
5. Estudiaremos la Biblia con vecinos y gente desconocida, invitándolos a convertirse en discípulos de Jesús (COF 10, 8).
6. Practicaremos la acción de la paz mediante la extensión de la bondad amorosa y el perdón (COF 17, 22).

Creemos que comprometiéndonos, juntos, para trabajar en estas prácticas espirituales, Dios traerá la transformación hacia la semejanza de Cristo y la renovación por el Espíritu Santo.

Conclusión

Jesús envió a sus discípulos en su nombre, y ellos volvieron a informar todo lo que habían hecho. Nuestra esperanza es que cuando nos reunimos como una comunidad de congregaciones, será un tiempo para compartir todo lo que hemos hecho en el nombre de Jesús, y un tiempo para apoyarnos y equiparnos, del uno al otro, en cómo el Espíritu nos está guiando.

Como una conferencia, queremos vivir de tal manera en que cuando nos presentamos ante nuestro Señor y humildemente preguntarle: "¿Cuándo fue que te hemos visto con hambre y sed?" Que escuchemos las palabras: "Lo que ustedes hicieron para ayudar a una de las personas menos importantes de este mundo, a quienes yo considero como hermanos, es como si lo hubieran hecho para mí" (Mateo 25:40).

